

Rumor de ángeles

El mismo día, 11 de noviembre de 2007, y a la misma hora, 9:00 hora española (11:00 hora de Moscú) fueron consagradas al culto dos templos dedicados a San Miguel Arcángel. Uno de ellos se encuentra en Altea, España, y pertenece a la Iglesia ortodoxa rusa. Ha sido consagrado por el representante de relaciones exteriores del Patriarcado de Moscú, Metropolitano Kirill. Ha participado en la ceremonia el obispo católico de la Diócesis Orihuela-Alicante, Rafael Palmero. El otro se encuentra en Murmansk, Rusia, 390 kms por encima del Círculo polar ártico, pertenece a la Iglesia católica, y su consagración fue presidida por Mons. Antonio Menini, Nuncio de S.S. en Moscú.

La coincidencia tiene algo de providencial. Existe una globalización también religiosa. Numerosos ortodoxos rusos se han afincado en España y quieren seguir practicando su fe ortodoxa. En Rusia viven desde siempre grupos de lituanos, bielorrusos, ucranianos, polacos, alemanes, que ahora pueden reunirse libremente a practicar su fe católica.

La nueva presencia de ortodoxos (rusos y no rusos) en España y otros países occidentales, así como la tradicional presencia de minorías católicas en Rusia es una oportunidad para practicar no sólo la tolerancia, sino la fraternidad activa, el conocimiento mutuo y la cooperación, que permita superar desconfianzas y prejuicios.

Hay un gran patrimonio que nos une: la fe y los sacramentos, muchos santos, los coros de los ángeles. Esta vez el hilo de unión ha sido San Miguel Arcángel, enviado e intercesor poderoso que contra la tentación de poner nuestras cuitas eclesíásticas en el primer plano, nos invita a mirarnos unos a otros desde el único Dios, Padre de todos, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, y preguntarnos: “¿Quién como Dios?”